

ALEJANDRO BOCIO HERNÁEZ



¡MADRE MIA!

MONÓLOGO DRAMÁTICO EN VERSO

Estrenado en Barcelona con
extraordinario éxito en el Teatro Catalá
(Romea) por la niña **Isabel Roca** de diez años
de edad la noche del 16 de Marzo de 1894

OCTAVA EDICIÓN

MADRID 16

IMPRENTA DE LUIS ROIG Y RIU

TUDESCOS 86

Digitized by the Internet Archive
in 2010 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

¡MADRE MIA!

MONÓLOGO DRAMÁTICO EN VERSO

ORIGINAL DE

ALEJANDRO BOCIO HERNÁEZ



Estrenado en Barcelona con
extraordinario éxito en el Teatro Catalá
(Romea) por la niña **Isabel Roca** de diez años
de edad la noche del 16 de Marzo de 1894

OCTAVA EDICION

MADRID

IMPRENTA DE LUIS ROIG Y RIU

TUDESCOS 86

A LA MUY INTELIGENTE NIÑA
ISABEL ROCA

*por haber sido la primera en interpretar
y representar este monólogo, y como pre-
mio à su aplicación, se lo dedica*

EL AUTOR.



ACTO ÚNICO

La escena representa una calle algo oscura. A la derecha de la actriz la fachada de una casa con un balcón ó ventana. A la izquierda una casa baja de aspecto pobre con la puerta cerrada. La decoración del fondo figura una calle.

ESCENA ÚNICA

Al levantarse el telón se abre la puerta y aparece ISABEL andrajosamente vestida, descalza, en desórden los cabellos y llevando en la mano una cesta.

¡Pobre madre! ¡Qué agonía
debes pasar en el lecho,
cuando ves bajo ese techo
más miseria cada día! (*Pausa.*)
Quedé huérfana del padre.
¡Ay, padre, si tú volvieras...
y en mísera cama vieras
moribunda ya á mi madre!

.....
¡Qué sufrir!! ¡Qué pena siento
al pensar que en cuatro días
de dolor...y noches frías
aun no has tomado alimento!

Ni quiso el médico ¡oh Dios!
á mi madre visitar;
por más que fuile á implorar
nos despreciaba á las dos,
porque notó la pobreza
en mi rostro, en el vestido....
¡No escuchaba mi gemido!
¡Era orgullo de riqueza! !! (*Pausa.*)
Hoy...no sé lo que me pasa...

(*Se oye una palmada.*)

¡Una palmada!

(*Colocándose en el umbral de la puerta.*)

¿Qué es? (*Pausa.*)

Duerme en paz....y hasta después. (*Pausa*)

Sola te quedas en casa,
madre del alma querida;
yo voy cerca. voy ahí.

¿Quieres que me ausente? (*Pausa.*)

Dí.

¡Voy á buscarte comida!

(*Retirándose de la puerta.*)

Más....¿cómo lograr mi empeño?

¡No importa, mendigaré

y....limosna pediré!

Mientras que ella coge el sueño,

iré de puerta tras puerta

por esa oscura ciudad,

implorando caridad,

aunque mis lágrimas vierta.

(*Entrecogiéndose.*)

Pero ¡ay qué noche tan fría!

Mis huesos se ván helando

y yo me estoy acordando

de mi madre. ¡Madre mía!

¿Por qué Dios lo quiere así?

(*Cayendo de hinojos y dejando el cesto
en el suelo.*)

¡Santo Dios! ¡Ten compasión
de este pobre corazón

que sufriendo está por tí!
Bendice desde ese cielo
á mi madre en su dolor....

¡Que tenga para comer!...

¡Dadle á mi pecho un consuelo!

(Quédase llorando breves momentos. Por el balcón ó ventana aparece un personaje que se queda contemplando á la niña.)

¡Qué rayo de luz divina
me envía el Omnipotente!
Siento bullir por mi mente
la idea que me ilumina.

(Levantándose.)

Me acuerdo de un caballero
que á mi madre dijo un día,
que dando ropa, daría
un papel y algún dinero;
y me acuerdo de la casa....

Voy á ver....

(Cogiendo el cesto.)

¡Si en este cesto
algo encontrará!

(Dobla una rodilla y registra el contenido.)

¿Qué es esto?

¡Un pedacito de gasa!

(A medida que va sacando las piezas las irá esparciendo en el suelo.)

¡Unas falditas! ¡Dios mío!

¡Me parece soy dichosa!

¡Calla, calla, y otra cosa....

unas medias.... otro lío....

(Lo deshace.)

Mas ¡ay! ¡Desgracia!... ¡Son trapos!

¡Para nada servirán!

¡Nada por ellos darán! *(Pausa.)*

(Registra de nuevo y al encontrar su muñeca la manosea con marcada alegría.)

¡Dios mío! De los harapos

en medio, está la muñeca.

(Levantándose con ella en la mano.)

¡Cuán hermosa y elegante!

¡Tiene risueño el semblante!

¿Quieres hacerme una mueca?

(Estrechándola entre sus brazos)

¡Pobrecita de mi vida!

¿Y también te llevaré!

¿Y á otra persona daré
esta prenda tan querida?

Fué papá quien me la trajo

cuando tan enferma estaba;

ella conmigo jugaba

y ella fué quien me distrajo.

¡Cuánto te quiero, Elvirita,

tu figura cuanto adoro!

¡Siempre de tí me enamoro!

¡Si eres tan mona y bonita!....

(Pausa breve.)

Y además es un recuerdo

de mi padre tan querido!

.....

Pero...no. Todo lo olvido.

Es por mi madre...y...la pierdo!

(La echa dentro del cesto.)

Es preciso que me vaya.

Mientras que ella está durmiendo,

me voy á escape, corriendo,

á vender mi pobre saya.

Y también á tí, Elvirita,

muñeca con quien jugué,

mi último abrazo te dé.

(La coge, la abraza y la besa llorando.)

¡Todo el cielo me lo quita!...

(Se arrodilla para colocar dentro del cesto los objetos sacados. La figura muda que habrá estado observando á la actriz arroja una moneda de dos pesetas y se

retira, cerrando la ventana ó balcón. Al oír el ruido la niña se levanta y busca ansiosa la moneda.)

¡Virgen santa! ¿Qué he escuchado?

¿Me habrán hecho caridad?

¿Será posible?

(Coge la moneda.)

¡Es verdad,
es limosna que me han dado!

Tuvieron ¡ay! compasión.

Saber quisiera el que ha sido,
porque jamás, nunca olvido
una hermosa y noble acción.

(Se dirige al cesto. A medida que va recogiendo los objetos esparcidos en el suelo, dice precipitadamente y con visible emoción los versos que siguen.)

¡Madre, madre, ya hay dinero!

¡Me han tirado dos pesetas!

Te traeré pronto chuletas,
comida, caldo, puchero.

¡Dios mío... cuánta alegría!

(Levantándose y llevándose el cesto.)

Voy á ver si está despierta.

(Entra por la puerta que se supone estar su madre. Se oye un grito desgarrador y vuelve á la escena sin el cesto y desesperada.)

¡Virgen santa!... ¡Muerta!! ¡Muerta!!
(gritando.)

¡Socorredla!!... ¡Madre mía!!!
(Cae desplomada.)

TELON RÁPIDO



